



Los representantes de las asociaciones de víctimas del terrorismo hacen fila para saludar a Rajoy, ayer en La Moncloa. JAVIER BARBANCHÓ

Tensión en el encuentro de Rajoy con las víctimas del terrorismo

Exigen al presidente que no acerque a ningún preso mientras queden crímenes sin resolver

FERNANDO LÁZARO MADRID

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, se reunió ayer con los representantes de las asociaciones de víctimas del terrorismo en un encuentro que fue calificado por los presentes como «muy tenso». Durante la reunión, las víctimas reprocharon a Rajoy haber negociado los Presupuestos Generales del Estado con el

PNV, ya que entienden que esas negociaciones han podido perjudicar la resolución del terrorismo, porque pueden conllevar concesiones en el ámbito penitenciario.

Uno de los representantes de las víctimas le espetó a Rajoy: «No negocié con la dignidad de las víctimas los Presupuestos Generales del Estado». El presidente del Gobierno ne-

gó que en sus contactos con el PNV se pusiera sobre la mesa cualquier asunto relacionado con el terrorismo. De nuevo, insistió en que en esa negociación no se habló para nada de presos ni de la cesión de competencias de prisiones al País Vasco.

Duras se mostraron en sus intervenciones las representantes de Covite, Consuelo Ordóñez y Ana

Iribar –hermana y esposa del asesinado Gregorio Ordóñez–, y el presidente de Dignidad y Justicia, Daniel Portero. Este último le entregó al presidente cuatro tomos, con 1.516 folios, con los datos de todos y cada uno de los 379 crímenes de ETA sin resolver. «Esto es para su mesita de noche, junto a Patria», le dijo Portero.

El presidente trasladó a las víctimas su decisión de empujar para que esos crímenes sean resueltos. Las víctimas le volvieron a exigir: ni un acercamiento de presos de ETA mientras queden crímenes sin resolver. Rajoy insistió en que no realizará cambio alguno «en su política penitenciaria», pero esquivó las referencias directas a los acercamientos de presos que le plantearon las víctimas. Insistió en que no habrá ningún tipo de impunidad tras el anuncio de la disolución etarra.

Las víctimas se mostraron escépticas durante todo el encuentro. Le preguntaron a Rajoy cómo era posible que el que fuera máximo responsable de ETA, José Antonio Urrutikoetxea, Josu Ternera, no haya sido detenido. Y Rajoy contestó: «Yo soy el primero que lo quiero detener».

La viuda de Ordóñez, Ana Iribar, le preguntó: «Esa especial sensibilidad que Urkullu advierte en su actitud con los presos etarras, ¿significa que este Gobierno ha acordado su acercamiento o, incluso, su puesta en libertad? ¿Explica además que no se haya detenido todavía a Josu Ternera para ahorrarle este trámite?».

Las preguntas que las víctimas le fueron planteando a Rajoy fueron duras. «¿Cuando usted dice que no ha habido ni habrá impunidad, cómo explica que queden más de 300 asesinatos de ETA sin resolver o criminales como Josu Ternera sin detener? El presidente mantuvo su discurso de los últimos días.

«Este no es el final de ETA que queríamos, no es el final que nos merecíamos. ETA ha llevado la iniciativa en su final, ha marcado los tiempos y las formas, se ha disuelto como y cuando ha querido», apuntó Consuelo Ordóñez. Por eso, las víctimas dudan de que el Gobierno finalmente no acerque a los presos de ETA, como le demanda el PNV.

El Pacto Antiterrorista deja de lado a los presos

La primera reunión tras el fin de ETA esquiva el tema, pero Zoido garantiza que no habrá «contrapartidas»

ÁLVARO CARVAJAL MADRID

Por mucho que presionen los gobiernos vasco y navarro, la primera reunión del Pacto Antiterrorista después del final de ETA esquivó cualquier debate en profundidad entre los partidos políticos sobre la situación de los presos de la banda terrorista. Es más, la mínima mención que hubo en la cita sobre ese tema sólo sirvió para que el ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, cerrara de golpe la puerta a cualquier cambio de criterio y se reafirmara en que no habrá «contrapartidas de ningún tipo». Ni a favor de los presos ni a la hora de dejar de investigar los crímenes pendientes.

Ayer se prefirió aparcar el asunto de los presos y mantener la unidad de acción entre los partidos, evitando cualquier grieta. Por lo que la reunión se limitó a «celebrar la derrota de ETA» y manifestar el apoyo y el reconocimiento a las



El ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, y los responsables de seguridad, ayer, en la reunión del Pacto Antiterrorista. EFE

víctimas del terrorismo. Así que ni siquiera los partidos que han abierto la puerta a una revisión de la política penitenciaria, como el PSOE, o los más contundentes a favor de un acercamiento generalizado de los presos, como Unidos Podemos, sacaron a colación el tema. Tampoco lo pudieron forzar el PNV –que nunca ha formado parte del Pacto

Antiterrorista– ni ERC, que declinaron la invitación para asistir.

Sólo se habló de los reclusos etarras cuando UPyD rompió el protocolo de la reunión –concebida para informar de la disolución de ETA y las víctimas–, y, a pesar de que no estaba previsto un turno de preguntas, le lanzó al ministro directamente la cuestión: «¿Y los presos qué?».

«Con los presos, aplicación escrupulosa de la ley», respondió escuetamente el ministro, según relató después en rueda de prensa. Eso significa que para que se produzca algún traslado al País Vasco y Navarra no bastará –dijo– con «rellenar un formulario», sino que recalcó que habrá que «acreditar y mantener a lo largo del tiempo una serie

de conductas y actitudes», que tienen que ver con el arrepentimiento por los crímenes cometidos, la ruptura total con ETA y la colaboración con la Justicia para esclarecer los crímenes pendientes. «No va a haber impunidad ni los terroristas van a conseguir nada ahora, igual que tampoco lo consiguieron cuando dejaron de matar», subrayó Zoido.

Pese a estas palabras, Unión del Pueblo Navarro (UPN) expresó ayer cierta desconfianza. Porque exigió que Mariano Rajoy asuma un «compromiso por escrito» en el que quede claro que no modificará esa política penitenciaria ni se sentará con los gobiernos vasco y navarro para negociar un acercamiento de presos. Si no lo hace, advirtió, los dos diputados de UPN en el Congreso no apoyarán los Presupuestos Generales del Estado. Y, precisamente, sus votos son imprescindibles para alcanzar la mayoría.

El representante del PP, Carlos Rojas, intentó calmar después a su socio parlamentario y le recordó las palabras previas de Zoido, en las que garantizaba que «se va a actuar con la ley y toda la ley».